



Dos voluntarias, María del Mar Laine y Josefa Martín, esta última Teresiana, atienden a dos jóvenes en el despacho de Cáritas de la parroquia de San Juan, en Oviedo

Comienza la Escuela de Tiempo libre

OVIEDO

Ya está abierto el período de matrícula para la Escuela diocesana de Animación y Educación en el tiempo libre (EDAE). En sí, esta escuela se define como “una entidad educativa de la Iglesia en Asturias que intenta mantener vivo el dinamismo de la tarea de animación, que reclama una atención especial y continua a los animadores y que necesita una formación adecuada y permanente”. Entre otros cursos, ofrece la posibilidad de obtener el título de “Monitor de tiempo libre”, indispensable para poder trabajar y colaborar con diferentes actividades organizadas para niños y jóvenes, que dará comienzo este próximo día 28. El título que se obtiene es el oficial del Principado de Asturias, que además está homologado con otras comunidades autónomas, como Castilla y León.

El Director de la EDAE, el sacerdote José Manuel Vázquez Menéndez, afirma que “el tiempo libre constituye un ámbito de desarrollo humano y ofrece posibilidades formativas y evangelizadoras. Hay que buscar a los jóvenes donde ellos están, acudir a los lugares donde viven, trabajan o se divierten. Es fundamental recuperar el sentido del ocio como lugar para la creación y expresión de las palabras y los símbolos más profundos del ser humano”.

El curso tendrá una duración de 150 horas, entre la fase teórica y la práctica. Comenzará el próximo 28 de septiembre, y finalizará el 23 de febrero de 2014, en horario de sábados y domingos.

Para más información, pueden consultar la página web: www.edae.org, o enviar un correo a secretaria@edae.org.

Cáritas acoge y acompaña

Más de 20.000 personas fueron atendidas el año pasado por la Red de Acogida y acompañamiento de Cáritas Asturias

Cuando una persona en riesgo de exclusión y pobreza se acerca a Cáritas, el primer paso es describir su situación para saber en qué aspectos de su vida necesita ayuda. Las personas, voluntarias, que le acogen, forman parte de un proyecto, muy consolidado, que se conoce como la Red de acogida y acompañamiento.

Le “acogen”, pero sobre todo le “acompañan” en el proceso de encauzar sus problemas y buscar soluciones para volver a insertarse en la sociedad, de forma normalizada.

En Cáritas Asturias son casi 900 los voluntarios que colaboran en esta Red, compuesta por 144 equipos, distribuidos entre todas las

parroquias asturianas. Su trabajo en red, coordinados y trabajando en conjunto, recibiendo formación y atendiendo cada vez a más personas necesitadas, les hace únicos en España. El año pasado, este proyecto atendió a 8.367 familias: un total de 20.352 personas.

PÁGINA 2

El “Réquiem” de Verdi, interpretado en Covadonga por la OSPA

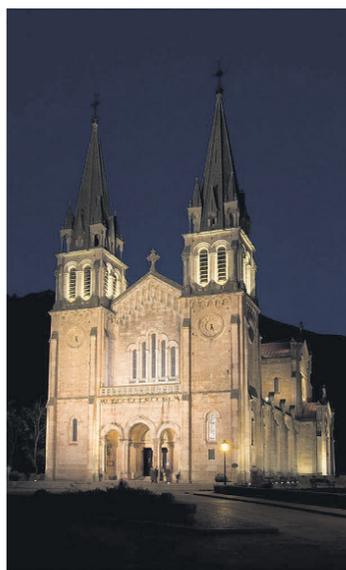
Será un homenaje en el bicentenario del nacimiento del compositor

COVADONGA

Dentro de las actividades del Año de la fe, y para finalizar el mes de la Santina, Covadonga acogerá, el próximo sábado día 28 de septiembre, un concierto homenaje

a Verdi, en el bicentenario de su nacimiento, a cargo de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias. La pieza a interpretar será el *Réquiem*.

Según el propio Abad de Covadonga, Juan José Tuñón, “Este



concierto de música sacra armoniza perfectamente con el espacio sacro que es Covadonga, donde además la música juega un papel tan importante, pues forma parte nuestro lenguaje espiritual”.

La entrada al concierto, que tendrá lugar, si el tiempo lo permite, en la explanada de la Basílica, será libre y gratuito. Para facilitar la presencia de todo el que lo desee, además, se ha organizado un servicio especial de autobuses a Covadonga desde Avilés, Gijón y Oviedo, exclusivo para el concierto. Las reservas de las plazas se realizarán en las propias oficinas de Alsa de cada localidad.

PEREGRINACIÓN DIOCESANA DE FAMILIAS A ROMA



VIAJE A ROMA

Presidida por el Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes
Del 25 al 29 de octubre.
Vuelo desde Asturias
Organiza: Delegación Episcopal de Peregrinaciones



Mons. Sanz Montes:
“Escuchar y ver con el corazón: Vinjoy”

PÁGINA 3

Adolfo Rivas Fernández:
“Compromiso y comunidad, la hora de la esperanza”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

El “primer paso” para salir adelante

Con casi 900 voluntarios implicados, y 144 equipos organizados, la red de Acogida y acompañamiento de Cáritas Asturias es un caso único en España de trabajo en red, por los más necesitados

AVILÉS

La inmensa labor de Cáritas en Asturias ha propiciado que las parroquias hayan desarrollado una gran red de voluntarios encargados de acoger los casos de personas con necesidades que llegan hasta ellas buscando ayuda.

Se trata generalmente de voluntarios muy activos dentro de su propia parroquia, y que, a pesar de la aparente sencillez de encontrarse en su propio barrio, atendiendo las necesidades de los que, por lo general, son sus propios vecinos, en realidad se encuentran llevando a cabo una importantísima labor, pilar fundamental de la actividad de Cáritas en nuestra diócesis. Estamos hablando del programa de Acogida y Acompañamiento.

Si hubiera que explicar cómo empieza todo para una persona que se encuentra en una situación de necesidad y que acude por primera vez a los servicios de Cáritas, habría que comenzar por este programa. Un programa que, además de ser ese “primer paso” de todo lo que puede venir después (ayudas concretas, formación, asesoramiento, acompañamiento...) en Asturias ha alcanzado tal grado de desarrollo, que podría decirse que se trata de un caso único en España. Y todo porque este programa se encuentra compuesto por 144 equipos, distribuidos prácticamente por todas las parroquias asturianas y conectados como una red que colabora entre sí.

Pilar Díaz, coordinadora de este proyecto, explica que “esta red está formada por casi 900 voluntarios que, dentro de su Cáritas parroquial, tienen la función de acoger y acompañar a las personas en situación de exclusión social, que acuden por primera vez para solicitar ayuda”.

Ella es quien coordina a las cuatro trabajadoras sociales que, a su vez, son las responsables de las distintas zonas que componen la red. Hablamos con todas ellas, reunidas en la sede de Cáritas arciprestal de Avilés, en uno de sus



De izquierda a derecha: Pilar Díaz, Rosa de la Fuente, Arancha Mouriz, Mari Luz Baeza y Carmen Álvarez. Coordinadora general y responsables de zona de la red de acogida y acompañamiento de Cáritas Asturias

encuentros mensuales para ponerse al día sobre la marcha del proyecto.

“Nos distingue, como Iglesia, el ser capaces de ver en la persona que estamos ayudando a un ser humano como yo, un hermano en Cristo, en situación de necesidad”

Mari Luz Baeza, responsable de este programa en Avilés, Pravia, Cudillero y el Occidente de Asturias, describe que “la mayor parte de los problemas que nos llegan actualmente son debidos a la falta de empleo. Es decir: familias con parados de larga duración, que van finalizando sus prestaciones, y que cuando ya se quedan con la última que se les concede, que es la de 426 euros, tienen que solicitar el salario social, que tarda casi dos años en concederse. Y claro, ¿cómo vive una familia con 426 euros todo un mes? ¿Cómo pagan el alquiler, la luz, o los gastos de los niños? Muchas familias pue-

den tirar de sus padres u otras redes de apoyo que tengan, pero esto también es cada vez más frágil porque los padres muchas veces tienen que ayudar a otros hijos. También vemos mucho los casos de personas que aunque tienen trabajos, son muy precarios y aunque trabajan muchas horas cotizan muy pocas y el sueldo no les da para cubrir los gastos mínimos. O personas que trabajan en el empleo doméstico, que cuando terminan su trabajo no tienen derecho a paro porque no han cotizado. Otro grupo numeroso de personas que acuden a nosotros son aquellos que han perdido su trabajo y como ya no son muy jóvenes lo tienen muy difícil en el mercado laboral. A lo mejor esas personas consiguen la prestación para mayores de 55 años, pero volvemos a hablar de 400 euros, que no es suficiente para sobrevivir por ahí si tienes más familia que depende de ti”.

A este respecto, Pilar añade que “cuando una familia está atravesando por una grave situación económica, los niños sufren en la misma medida que sufren sus padres. Además, y esto nunca nos

había ocurrido, de un tiempo a esta parte recibimos demandas de necesidades básicas. Nos llegan madres que nos dicen “no me llega para comer”. En este sentido los niños, al igual que los mayores o los dependientes, son prioritarios para nosotros y dentro de nuestros criterios procuramos que las ayudas sean mayores cuando están en medio estos grupos”.

“En el ámbito rural es frecuente lo que conocemos como el pobre vergonzante, aquel que no desea que se sepa que ha tenido que recurrir a Cáritas para salir adelante, por el estigma que esto supone”

De igual a igual

Si hay algo en lo que Cáritas incide con más frecuencia en estos últimos años, es que, como organización católica, no desean poner el acento en los números, sino

en las personas, vistas de igual a igual, “como hermanos”, puntualiza Arancha Mouriz, responsable del proyecto en la zona de Gijón y Villaviciosa. “Eso es lo que nos distingue como Iglesia, el ser capaces de ver en la persona que estamos ayudando a un ser humano igual que yo, un hermano en Cristo, en situación de necesidad”.

Quizá para los residentes en las zonas rurales la cercanía entre vecinos y el proceso de acogida sea distinto que en las ciudades. Al menos así lo considera Mari Luz, que es testigo de cómo los voluntarios de las parroquias rurales suelen tratar casos que conocen personalmente: “Muchas veces son personas incluso que son ayudadas sin que lo sepan ellas mismas, pues si supieran que la gente conoce su situación se morirían de vergüenza. Es el pobre “vergonzante”, que llamamos, el que no desea que se sepa que ha tenido que recurrir a Cáritas para salir adelante” opina. “En el ámbito rural, muchas veces son los propios vecinos y personas de las comunidades cristianas los que están pendientes de que todo el mundo esté atendido, y no sólo los casos que llegan a las parroquias, sino también los que no vienen por el estigma que puede suponer el tener que acudir a Cáritas”.

Estas cuatro trabajadoras sociales, junto con la propia Pilar, responsable del proyecto, no olvidan el valor de los 1.800 voluntarios que actualmente colaboran con Cáritas Asturias en sus múltiples actividades. “Son personas que, a pesar de que realizan una labor complicada, no se quedan en las lamentaciones que tanto oímos últimamente sobre la crisis y la situación actual, sino que eligen estar ahí, trabajando, al lado del que sufre. Por eso quizá haya personas que lean este reportaje y que piensen que les gustaría poder ayudar. Ojalá que sirva como invitación para que otros vean que pueden ofrecerse en sus parroquias como voluntarios. Porque si siendo los que somos, hacemos todo esto, si fuéramos más, desde luego que haríamos mucho más”.

El acompañamiento, la clave del éxito

■ Las trabajadoras sociales de este proyecto aseguran que son numerosas las familias “normalizadas” –es decir, que han tenido hasta ahora un trabajo y una vida normal, perfectamente integrados en la sociedad– las que acuden a Cáritas buscando ayuda. “Son personas que emocional y psicológicamente llegan al servicio

de acogida desbordados –afirma Arancha Mouriz– y nuestro principal objetivo es hacerles conscientes de sus posibilidades y del potencial que tienen ellos mismos. La ayuda económica es lo menos importante, porque lo que nos interesa es que conozcan y sean conscientes de los recursos que tiene la comunidad a su servicio.

Que sean conscientes también de lo que realmente necesitan: si necesitan reciclarse académicamente para incorporarse al mundo laboral, los apoyos que pueden tener para los mayores o para sus hijos...” El acompañamiento es clave en todos los casos. Generalmente las personas se encuentran sin saber a dónde acudir ni ha-

cia qué dirección caminar, y el acompañamiento orienta, escucha. “Procuramos que la labor se desempeñe con calidad y calidez –explica Pilar Díaz–. Hay que estar al lado de las personas, tanto cuando llegan por vez primera, como cuando hacen los procesos formativos y ayudarles a que tengan oportunidades”.

Nuestra Iglesia



Francisco: "Parroquias abiertas y sacerdotes dispuestos a confesar"

ROMA

La santidad cotidiana, más fuerte que los escándalos, la obligación de los cristianos de implicarse en la política, o la misericordia como arma que salva al mundo son algunos de los temas fundamentales que ha tratado el Papa Francisco estos días.

El pasado lunes, en una reunión con los sacerdotes de la diócesis de Roma, el Santo Padre hablaba de la "buena fatiga del sacerdote", por la misión en medio del pueblo. "Esta sensación de fatiga implica también hacerse muchas preguntas fuertes sobre sí mismo -decía-, sobre la bondad de la propia vocación, y sobre las renunciaciones que ésta comporta". Para los momentos de mayor cansancio, el Papa recomendaba "oración y cercanía a los otros, para empezar, con el propio obispo".

En ese mismo encuentro, el Pontífice recomendó tener "parroquias siempre abiertas y acogedoras, y con sacerdotes dispuestos a confesar".

Al ser preguntado por los escándalos que afectan a la Iglesia, el Papa quiso subrayar que "la

Iglesia no se derrumba porque hoy, como siempre, hay mucha santidad cotidiana: muchos hombres y mujeres que viven la fe en la vida de cada día. Y la santidad es más fuerte que los escándalos".

Ese mismo día, durante la Eucaristía en Santa Marta, hizo hincapié en la importancia de que los cristianos "participen en política", ya que, según dice la doctrina social de la Iglesia, "es una de las formas más elevadas de caridad, ya que es servir al bien común".

El domingo, en el Ángelus, a propósito de las lecturas del día, el Papa Francisco habló del peligro del "ojo por ojo y diente por diente", con el que "jamás salimos de la espiral del mal". "El Maligno es astuto -dijo- y nos hace creer que con nuestra justicia humana podemos salvarnos. En realidad, ¡sólo la justicia de Dios puede salvar!". Y pidió a los presentes: "En silencio, todos pensemos en una persona con la que no estemos bien, con la cual estamos enojados y que no la queremos. En este momento, oremos por esa persona, y seamos misericordiosos".

El Arciprestazgo de Pravia financia una escuela en India

Gracias a lo recaudado para Manos Unidas

PRAVIA

Con la colecta resultante de la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas en el arciprestazgo de Pravia, del pasado año 2012, se ha logrado financiar la construcción de una escuela de Primaria en la localidad de Thiruthurai-poondi, en India.

El colegio, regentado por las hermanas de la congregación "Sisters of our Lady of Bon Secours", tiene el nombre de Santa Teresa, y gracias a él resultan beneficiadas 1.100 personas directamente, e

indirectamente, se considera que los beneficiarios llegan a ser 5.500.

La cantidad que se entregó desde Manos Unidas fue de 30.000 euros, gracias a la cual, pudieron construirse seis aulas, cada una de ellas con una medida de 44 metros cuadrados, con una terraza de 53 metros cuadrados.

Manos Unidas es la asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Sus ingresos provienen, en un 85,6% de fuentes privadas, especialmente de sus socios, el pilar fundamen-

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Escuchar y ver con el corazón: Vinjoy

La festividad de la Santina de Covadonga reúne en torno a ella el día de Asturias, viviendo con gozo uno de los días señeros en nuestra región. El Gobierno autonómico, propone siempre algunas condecoraciones de personas o instituciones dignas de agradecer por su ejemplar aportación a la comunidad. Ellos no son todos los días objeto de titulares en los medios, pero hacen cotidianamente lo que tienen que hacer. En los rotativos del cielo hay un redactor de buena pluma que toma nota con detalle a diario sobre lo que a nosotros se nos escapa como un bien desconocido y anónimo. Yo me congratulo un año más por los premiados en el día de Asturias.

Pero este año hay un motivo de familia añadido: que uno de ellos ha correspondido a la Fundación Padre Vinjoy de la Sagrada Familia. Se trata de esta obra de gran prestigio que dio inicio un sacerdote de nuestra diócesis: el Padre Domingo Fernández Vinjoy. Hacia finales del siglo XIX, ya dio muestras de una sensibilidad especial hacia los huérfanos desvalidos, llegando a pedir limosna por la calle para ellos reclamando la solidaridad de los transeúntes. Hacía bien a los niños con lo que recogía, y hacía bien a quienes le daban su ayuda porque les concienciaba en la caridad cristiana.

Era el embrión de una obra que cuenta con más de un siglo de una historia realmente bella. Cuando este sacerdote asturiano comenzó hace casi cien años su compromiso por los niños que estaban afectados por los proble-

Nueve decenios de entrega, de aventura, de poner luz en unas vidas apagadas, abriéndolas a la escucha de lo mucho bello y hermoso que vale la pena escuchar. Integrando a niños y jóvenes que por tantos motivos estaban incomunicados y fuera de los cauces en donde las cosas se ven, se escuchan, se hablan, se construyen

mas que generaba la sordera, no podía imaginar lo que andando el tiempo se convertiría en ese referente nacional e internacional con las tres líneas que vertebran la actividad actual, y que agrupan los diez Centros e Institutos en los que se articula: Intervención Integral con la Sordera, Intervención Socioeducativa con Personas con Discapacidad Intelectual o Psicosocial e Intervención Socioeducativa Avanzada en Trastornos del Comportamiento.

Aunque son casi 140 años de historia, en este año se cumplen los 90 en su estructura jurídica actual. Noventa años es un número redondo, y tenemos esa tentación

de lo mágico en torno a una cifra sin más como si por su sugestiva numeración, algo especial nos fuera a pasar. Cada vez que cumplimos años no volvemos a nacer propiamente hablando, pero sí es una fecha en la que todo conspira para que tomemos conciencia con gratitud y con alegría, de la vida y de la gracia que se nos ha dado. Nueve decenios de entrega, de aventura, de poner luz en unas vidas apagadas abriéndolas a la escucha de lo mucho bello y hermoso que vale la pena escuchar. Integrando a niños y jóvenes que por tantos motivos estaban incomunicados y fuera de los cauces en donde las cosas se ven, se escuchan, se hablan, se construyen.

Vemos en el Evangelio que Jesús se acercó a personas sordomudas, es decir, personas que sufrían la más profunda incomunicación al no poder hablar porque nunca habían oído nada. También ese milagro se sigue realizando en la entrega cotidiana de personas de bien que salen al encuentro de quienes de algún modo sufren dificultades al querer comunicarse: no sólo la sordera, sino también las dificultades en las discapacidades intelectuales o psicosociales, o cuando se dan trastornos diversos en el comportamiento de la integración comunitaria.

Nos felicitamos por la existencia de la Fundación Padre Vinjoy y cuantos allí trabajan con niños y jóvenes, ayudando a escuchar lo que sólo con el corazón se puede percibir. No seamos sordos a las cosas importantes: Dios las está siempre susurrando.



Con la construcción de seis aulas, la escuela Santa Teresa alberga a 1.100 alumnos, y beneficia en total a 5.500 personas

Testigos | Luis Lera y Tomasa Alonso. Voluntarios del equipo de Pastoral Penitenciaria

“La cárcel es un hijo de la sociedad actual”

Más de 40 voluntarios acuden regularmente a la cárcel de Villabona, dentro de las actividades de Pastoral Penitenciaria. El matrimonio de Luis y Tomasa, de Avilés, es uno de los más veteranos

AVILÉS

¿Cómo llegaron hasta la cárcel, y además, juntos?

Tomasa: A mi cuando me preguntan cómo es que comparto con mi marido estas actividades, primero como catequistas tantos años, y ahora ya, después de 15 años como voluntarios en la cárcel, siempre digo lo mismo: “yo a mi marido le conocí en la puerta de la iglesia”. De esta manera, ¿cómo no ser afines?

Luis: Fuimos muchos años catequistas; primero de niños, luego de jóvenes. Y cuando los jóvenes dejaron de venir a la iglesia, estuvimos un poco perdidos, pero entonces nos encontramos con que sor Marisela, hija de la Caridad, que entonces estaba en Avilés como coordinadora de Cáritas, estaba organizando un grupo de voluntarios para ir a la cárcel. Nos animamos, y hasta ahora.

¿Cómo es la preparación para ser voluntario en la cárcel?

Luis: Al principio, en una de las reuniones que tuvimos para prepararnos para este voluntariado, sor Marisela nos dijo: “a la cárcel no hay que ir a llevar nada; hay que darse”. Y aquello costó entenderlo. Nosotros tuvimos un año entero de formación, donde nos explicaban cómo era allí el ambiente, estudiamos algunas leyes, los permisos o cómo funcionaba la

cárcel por dentro. Y descubrimos que la vida en la cárcel no tiene nada que ver con la vida normal, que allí prevalecen unos valores, que son muy distintos a los valores de la calle. Al final, se consiguió reunir un grupo de más de 40 personas, que llevamos ya muchos años acudiendo a Villabona desde Gi-jón, Avilés y Oviedo.

Cuando uno llega a la cárcel por vez primera, ¿qué es lo que se encuentra?

Tomasa: pues que la cárcel es un hijo de la sociedad actual. Nos encontramos personas tan normales que podrían ser nuestros hijos. Hay muchos chicos y chicas jóvenes que están allí durante unos meses por unas multas de tráfico, por ejemplo. También estamos encontrándonos con muchos estafadores, o personas que han robado. Y hay muchos temas de malos tratos.

“Nosotros no vamos a dar nada, sino a darnos a nosotros mismos. Lo que hacemos principalmente es hablar y acompañar a los presos”

¿Cuáles son las principales actividades que realizáis con los presos en la cárcel?



Luis Lera y Tomasa Alonso, en su casa

Luis: Nosotros trabajamos sobre todo en las Utes, porque allí hay presos que quieren luchar y ayudarse a sí mismos. La mayoría son jóvenes, de entre 20 y 45 años, y se ve claramente que son personas que se han parado en un momento de su vida, y han dicho: “esto ya no puede seguir así”. Y han sido acogidos por este equipo terapéutico de las Utes que se ofrecen a ayudarles, si se dejan. La verdad es que tenemos testimonios de todo tipo, pero yo sobre todo destacaría que los presos tienen una gran necesidad de comunicarse, de hablar. Nosotros llegamos allí, y lo que hacemos principalmente es acompañarles. Es cierto que te piden muchas cosas que quizá no encuentran con facilidad en el economato: desde una pila

de reloj, hasta pasta de dientes. Pero nosotros, como decíamos antes, no vamos a dar nada, sino a darnos a nosotros mismos. En general hemos conocido a mucha gente que, más que ser reos, son víctimas de sus propias circunstancias. Personas que han vivido tantas cosas que llega un momento en que están con el agua al cuello y te dicen “ayúdame porque si no me suicido, porque ya no puedo más”.

Yo personalmente, además de los domingos en la eucaristía, voy los viernes a dar un taller de formación en valores, religión y cultura. Otros voluntarios dan otras asignaturas y apoyo para el acceso a la Universidad, o para el Bachillerato o la ESO. Y es que entre los voluntarios hay muchos profesores y técnicos jubilados.

¿Cómo es la respuesta de los presos ante vuestra presencia?

Luis: Pues sólo diré que cuando llegas, las primeras veces, normalmente te das la mano con ellos. Con el tiempo, se establece una relación más afectuosa, y ya tiene que ser un abrazo y un beso. Se establecen lazos muy fuertes porque carecen de afecto y se vuelcan contigo.

¿Por qué creéis que es importante la presencia de la Iglesia en la cárcel?

Es un mandato evangélico, “estuve preso y me visitásteis”, que intentamos seguir porque somos creyentes. Trabajamos allí como laicos sabiendo, como dice el número 2 de Corintios, que no vamos a ser protagonistas, sino anunciar a Jesucristo, el Señor, y queremos ser sus servidores.

Claves

Compromiso y comunidad, la hora de la Esperanza

Adolfo Rivas Fernández
Director de
Cáritas Asturias



Comenzamos un nuevo curso con anuncios de un horizonte social más despejado, donde la actual crisis, que ha puesto en evidencia la fragilidad de nuestra sociedad, llevándose apariencias de bonanza y conexión social, está comenzando a remitir. Ojala así sea. Sin embargo, lo único que alcanzamos a observar es que esta terrible tormenta social sigue ca-

yendo con enorme fuerza sobre una ya maltrecha y dolorida parte de la sociedad asturiana.

Es cierto que desde Cáritas se ha realizado un esfuerzo extraordinario por realizar su misión, sin perder su sentido, en un escenario especialmente duro e injusto para las personas y colectivos más vulnerables. También lo es que se ha ido estructurando una importante red solidaria construida desde la comunidad, desde el compromiso generoso de familias desfondadas pero capaces de compartir y luchar, logrando que en Asturias no

se hayan rebasado las líneas rojas que nos habíamos fijado y que se estén poniendo en marcha nuevas y valientes iniciativas sociales.

Gracias a la existencia de esta red solidaria, Cáritas puede continuar acompañando y apoyando a las personas que están en una situación difícil (que no limitándose al mero reparto de medios, donde, si falta el respeto, si la persona no es lo primero y fundamental, podemos estar haciéndolo muy mal) y de mantenerse al lado de los últimos y los no atendidos (los “siempre pobres”, los excluidos,

Se ha ido estructurando una importante red solidaria construida desde la comunidad y el compromiso generoso de familias desfondadas, pero capaces de compartir y luchar

que en estos momentos no es que estén “al margen”, sino que se han

caído del mismo) es el momento para trabajar con entusiasmo por construir y potenciar lo comunitario, que es lo que nos permitirá lograr una sociedad más justa y cohesionada. Es pues la hora de la esperanza, de profundizar en el compromiso personal y comunitario, de abrir paso a una sociedad nueva, donde el bien común es el elemento vertebrador, en la línea de nuestro lema institucional: “vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir”, y donde la injusticia es el enemigo común.